

- Pinto Vargas, Ismael y Luis Alberto Sánchez (eds.). 1988. *Abraham Valdelomar. Obras*. 2 tomos. Lima: Fundación del Banco Continental para el Fomento de la Educación y la Cultura.
- Porrás Barrenechea, Raúl. 1935. *Pequeña antología de Lima (1535-1935). El río, el puente y la alameda*. Madrid: Imp. Galo Sáez.
- Quispe Mamani, Hugo. 2016. "Presentación". En *Manifestación que hace la muy ilustre municipalidad de Moquehua...*, compilado por Isamel Pinto Vargas, p. 7. Moquegua: Municipalidad Provincial de Moquegua.
- Sánchez, Luis Alberto. 1960. "Prólogo". En: *Pequeña Antología de Moquegua, 1540-1960*, compilado por Ismael Pinto Vargas, pp. I-XIII. Lima: Editorial Ausonia.
- .—2017. *Garcilaso Inca de la Vega, primer criollo*. (Clásicos de la Academia, 7). Lima: Academia Peruana de la Lengua.
- Varillas Montenegro, Alberto. 2016. "Discurso de recibimiento por el académico Alberto Varillas Montenegro". *Revista Histórica* [Lima], 49: 35-42.

### TERESA GISBERT CARBONELL

(1926-2018)

La reconocida y apreciada miembro correspondiente de la Academia Nacional de la Historia del Perú, nació en La Paz, Bolivia, un 30 de noviembre de 1926. Fue hija de padres catalanes que emigraron a Bolivia en la segunda década del siglo XX. Su padre fue originariamente un obrero textil, quien en Bolivia logró montar una empresa constructora, mientras el hermano de su padre, a su vez, creó otra empresa, una editorial que llevaba el apellido de la familia y que posibilitó la publicación de muchas de las obras de Teresa. Como Barragán (2018) nos explica, su entorno familiar y económico era modesto: "Su esfuerzo [en formarse profesionalmente] es sin duda mayor si se considera que su familia llegó a Bolivia con muy poco y vivió una vida muy sencilla sin las comodidades de los grupos privilegiados de la época".

Estudió arquitectura y urbanismo en la Universidad Mayor de San Andrés, de donde se gradúa en 1950, siendo la única mujer en su curso. Es en la universidad en que llega a conocer al que fue su futuro esposo, José de Mesa. Sin embargo, Bouysse-Cassagne indica que lo

conoció en una de las reuniones de la colonia española.<sup>4</sup> En todo caso, el hecho de que su esposo fuera también arquitecto, hizo que encontrara en él la pareja con quien compartiera su pasión. El matrimonio, que se llevó a cabo en el mismo año en que se graduó de arquitecta, tuvo cuatro hijos: Carlos, quien llegó a ser presidente de Bolivia (2003-2005), Andrés, Isabel y Teresa.

Su interés por el arte colonial e indígena se fue dando gradualmente, conforme iba perfilándose su identidad personal. Interesante es mencionar que si bien ella nació en Bolivia su identificación con el país se va desarrollando a la largo de su producción historiográfica.<sup>5</sup> Un hecho que no debe ser considerado extraño, ya que ambos padres no eran bolivianos originariamente. Es de señalarse también, que el hecho que su padre haya sido un obrero textil y de convicciones republicanas españolas, o sea nada conservadoras, debe de haber influenciado en su forma de mirar y de empatizar con la sociedad boliviana indígena y su arte. Un primer despertar sobre la importancia de la arquitectura y arte colonial boliviana lo tuvo cuando juntamente con su marido se fue a vivir por un tiempo a España, donde completaron, en Sevilla y Madrid, su formación académica, adquiriendo una maestría en historia del arte, bajo la dirección de los profesores Diego Angulo y Enrique Marco Dorta.

En España experimentaron lo que todos los que emigran descubren: se comienza a apreciar aquello que se dejó en casa. Para los Mesa-Gisbert eso fue el arte colonial boliviano. A su retorno en 1953, empiezan a relacionarse con intelectuales bolivianos, especialmente del campo de las Ciencias Sociales. Comienza, entonces, un proceso de reflexión y análisis de la sociedad en que vivían, ideas y conceptos que se van plasmando en su producción historiográfica:

[Le] Llamaba poderosamente su atención cómo gentes [sic] y prácticas culturales tan distintas podían convivir, yuxtaponerse y tolerarse de una forma tan sincrética y dinámica. Ellas se expresaban de forma tangible en grupos sociales que se distinguían por un idioma propio, vestimentas singulares, además de costumbres y formas de pensar distintas. [...] En otras palabras, el presente etnográfico del que ella fue parte, detonó su interés por entenderlo

---

<sup>4</sup> Bouysse-Cassagne 2018: 529.

<sup>5</sup> Bouysse-Cassagne 2018: 529.

buscando sus orígenes en un pasado de larga duración (Rivera 2018: 533).

Sin duda, las tertulias intelectuales y la motivación del interés personal llevaron a la pareja a publicar en 1956 su primer libro sobre el arte andino *Holguín y la Pintura Alto peruana del Virreinato*. El arte la llevó a la disciplina de la Historia, de modo que al año siguiente (1957) publica, en coautoría con Vásquez Machicado, el *Manual de Historia Boliviana*. Diez años más tarde, en 1966, Teresa creará el departamento de Historia de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz.

Inicialmente, los esposos escribieron conjuntamente sobre el arte virreinal andino, a lo que Mujica atribuye al hecho de que la mujer en esa época, en Bolivia, no tenía derecho al voto y dependía del esposo.<sup>6</sup> Quisiera destacar aquí también, ya en la realidad peruana de esa época, que María Rostworowski también solía referir la poca libertad que le daba su esposo para continuar con su amor por la Historia, así como por las obligaciones que toda madre tiene en atender su hogar.<sup>7</sup> Barragán (2018) nos hace ver que era la época en que las mujeres eran vistas más como madres, esposas y amas de casa que como profesionales. Una perspectiva que Teresa no compartía y la impulsó a decidirse por enrumbarse en una formación universitaria. Aunque a principios de su carrera como arquitecta e historiadora del arte todavía trabajaba conjuntamente con su esposo, Teresa llega a independizarse con sus escritos décadas después, siendo su primer libro como única autora *Iconografía, mitos indígenas en el arte* (1980).

En 1959, una beca Guggenheim les permitirá a los esposos hacer no sólo viajes a Nueva York, México y el Perú, sino también expediciones por el altiplano en busca de joyas arquitectónicas y obras de arte. Trabajo de catalogación que continuarán con una segunda beca que reciben en 1967. Sus registros fueron parte de sus múltiples publicaciones y cuya experiencia sirvió para catastros y catalogaciones estatales que se publicaron en 1990 y 1993 (Gisbert 1990 y Gisbert et al. 1993). También sirvió para salvaguardar obras de arte coloniales que no eran valoradas en su época:

---

<sup>6</sup> Mujica 2018: 426.

<sup>7</sup> Arellano Hoffmann 2016: 79-80.

Ella aún recordaba, por ejemplo, que cuando ella y su esposo fueron a Potosí, el cuadro de la Virgen Cerro se encontraba “tirado en un depósito. Al verlo, nos quedamos muy sorprendidos, nos pareció una cosa muy rara. Finalmente, ése y otros cuadros fueron entregados a la Casa de Moneda de Potosí. Al principio estaba ahí y nadie le daba mucha importancia”. (Barragán 2018: s/p.)

Estas incursiones en el arte del altiplano los llevan a publicar la *Historia de la pintura cuzqueña* en 1962 en Buenos Aires, obra que se reedita en el Perú en 1982. Estos esfuerzos se realizan en una época pivotal, antes de que el saqueo y la demanda por obras de arte coloniales andinos se desarrollaran en gran medida, y dejan, por lo tanto, un mudo testimonio de lo que existió. Muchas de estas obras están hoy en espera de la investigación de su desaparición.

Su trayectoria profesional se puede resumir cronológicamente:

- 1954-1970, catedrática en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz.
- 1966-1970, catedrática de la Facultad de Humanidades, especialidad de Historia) de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz.
- 1962-1966, restauró el Palacio Tadeo Diez de Medina, que hoy es Museo Nacional de Arte, uno de los edificios de arquitectura civil más importantes del área andina.
- 1970 restaura la Iglesia de Jesús de Machaca.
- 1970-1976 dirigió el Museo Nacional de Arte.
- 1973 organizó la exposición internacional “Arte Virreinal Boliviano” que se expuso en Madrid.
- 1973-1980 desarrolló cursos de restauración y protección del patrimonio en el Cuzco, junto con su esposo, quien había sido nombrado representante de la UNESCO en el Perú. Con el apoyo de otros destacados expertos internacionales y también bajo el auspicio de la OEA ejerció la docencia en el Perú en temas de restauración durante ocho años.
- 1980-1990 crea una maestría especializada en restauración monumental en el Cuzco, con los auspicios de la UNESCO y la OEA.
- 1985-1989 directora del Instituto Boliviano de Cultura.

Asimismo, fue profesora invitada en la Escuela de Altos Estudios de la Universidad de París y en la Universidad Interamericana de Puerto Rico. Fue miembro de la Academia Boliviana de Historia, correspondiente de la del Perú y la Real de España, de la Sociedad Boliviana de Historia (de la que fue presidente) y de la Academia Nacional de Ciencias.

### *Honores*

En 1973 recibe la Medalla al Mérito y en 1975 la Orden de Isabel la Católica, ambas otorgadas por el gobierno de España. En 1984 es honrada con el Premio a la Cultura, por la Fundación Manuel Vicente Ballivián. En 1987, recibe la medalla Cóndor de los Andes, otorgado por el gobierno de Bolivia. En 1989, se le otorga las Palmas de la Cultura, por el gobierno de Francia. En 1995 es Premio Nacional de Cultura de Bolivia junto con su esposo. En 2003, se le nombra Americanista Distinguida en Santiago de Chile. En 2011, es receptora del Premio PIEB a las Ciencias Sociales, otorgado por Fundación para la Investigación Estratégica en Bolivia.

En el Perú es condecorada con el máximo galardón de la Gran Cruz de la Orden del Sol por el gobierno, el 3 de agosto de 2004. En el 2005 es depositaria del premio a la Creatividad Humana, medalla Riva-Agüero, de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

### *Producción bibliográfica*

Es innegable la amplia contribución de Teresa Gisbert a la historia del arte y arquitectura de los Andes en general. Desde el Ecuador hasta Bolivia, Teresa se ha ocupado en escribir sobre los artistas, tanto españoles, mestizos como indígenas (Gisbert 2002, Mesa y Gisbert 1955a, 1956, 1960, 1965); sobre las pinturas (Mesa y Gisbert 1962, 1957a), esculturas (Mesa y Gisbert 1991) y arquitectura (Mesa y Gisbert 1997); sobre el significado, simbolismo, cosmovisión (Gisbert 1994) e incluso esotérico masónico (Gisbert 1999). Esta última temática es gracias a la influencia paterna, ya que su padre fue masón.

Como indica Mujica, su visión del arte andino era innovadora para la época.<sup>8</sup> Los artistas mestizos e indígenas no eran meros copistas, como solía decirse, sino que para Teresa eran más que un producto del sincretismo de culturas, eran “un sistema de apropiaciones mutuas entre culturas distintas”.<sup>9</sup> Esto se hace patente en su obra *Iconografía y Mitos Indígenas en el Arte* (1980), donde más que apropiaciones, se trataría para mí de reinterpretaciones indígenas de símbolos, figuras e íconos impuestos por la cultura dominante hacia los dominados. En la reinterpretación particular indígena, el lector u observador le puede dar un rol de “continuidad” cultural, así como hasta se podría interpretarlos como desempeñando también un papel de subversión. Esto quizá se hace más evidente en su obra de *Arte, Poder e Identidad* (2016), sin que sea esto el enfoque personal de Gisbert. Para su época, ella abría caminos de diálogo y nuevas perspectivas del arte que en el futuro permitirán el encuentro de los extremos, pero que por ese entonces colisionaban. Así, según Mujica, para Teresa Gisbert:

El arte andino debía pensarse desde dentro, desde su propia cosmología y no con los criterios impuestos desde la Metrópolis, la tratadística europea o las normas estéticas de la Escuela de San Fernando de Madrid. Teresa apostó por una mirada histórica múltiple, interdisciplinaria y transgresora. Esto generó violentas pugnas en su andar académico y precursor (Mujica 2018: 428).<sup>10</sup>

En la época en que vivió Teresa, sus ideas sobre el arte ocasionó no pocas controversias que ella tuvo que vivenciar en carne propia, no sólo desde el lado de los no indígenas, sino también desde el de los indígenas, pro-indígenas e indigenistas.

Qué tan apasionado y polémico era este debate, se puede reconocer en dos hechos en los cuales el péndulo del reconocimiento artístico se mecía de un extremo a otro. Así, en 1964, en pleno Congreso de Americanistas (Jiménez 1966), que se llevaba a cabo en Sevilla, España, se discutía el concepto del mestizaje cultural:

---

<sup>8</sup> Mujica 2018: 427.

<sup>9</sup> Bouysse-Cassagne 2018: 530.

<sup>10</sup> Interesante es destacar que por esta misma época, en Estados Unidos se trataba de reconocer también el material antropológico, exhibido en los museos etnológicos, como piezas de otra forma de expresión artística, no occidental. Véase el obituario de Elizabeth Benson en este tomo.

Durante sus sesiones en este seminario los debates terminaron en actos de violencia verbal y las conclusiones tuvieron que ser conducidas no como un acto científico sino legislativo. Los participantes se vieron obligados a someter las conclusiones en discusión a votación. El modelo teórico de 'centro-periferia' convertía a las artes del Nuevo Mundo en provincias hispanas de ultramar receptoras de la cultura metropolitana pero sin identidad propia. Y para Gisbert, esta corriente historiográfica anglosajona decía más de sus prejuicios categoriales, y miradas imperialistas extranjerizantes, que del estudio mismo del arte americano (Mujica 2018: 427).

El otro extremo fue igualmente radical y Teresa con su esposo nuevamente estuvieron en el frente de una "batalla" no proclamada por ellos:

Durante la revolución universitaria boliviana de 1970, los indigenistas extremos expulsaron a los Mesa-Gisbert de la Universidad Mayor de San Andrés, donde eran docentes. Fueron tildándolos de 'hispanistas'. Para los radicales indigenistas la verdadera Nación Boliviana era contraria a toda forma de contaminación española. (Mujica 2018: 427)

Indudablemente, estos hechos y la evolución sociopolítica en su país, le hicieron reflexionar a Teresa durante muchos años, de modo que se vio en la necesidad de escribir su último libro *Arte, Poder e Identidad* (2016), poco antes de su fallecimiento, en un postrero intento de conciliar los sectores sociales divididos por la historia:

Al concebir este libro pensé ¿cómo se pueden unir dos cosas incompatibles sin que se destruyan? Es, ante todo, no una unión sino una superposición: hay una capa de cristianismo, sentido y aceptado, sobre un fondo que conserva las viejas creencias prehispánicas [...]. Culturalmente estamos ante una sociedad diversa que superpone y no mezcla [...] (Gisbert 2016, cit. en Mujica 2018: 428)

Sus estudios sobre la arquitectura de Tiahuanaco (Mesa y Gisbert 1955b, 1957b) e incaica (Mesa y Gisbert 1972, 1973), el urbanismo prehispánico boliviano (Gisbert 1988), o las chulpas, que en Bolivia denominan chullpares (Gisbert et al. 1994, 1996); o del arte textil contemporáneo (Gisbert et al. 1987), hizo que su aporte se extendiera también a las disciplinas de la etnología y arqueología. La historia del arte colonial hizo que se descubriera el mundo de los incas coloniales y es de innegable utilidad para los historiadores, no sólo del arte, sino también para los

que estudian los sistemas de notación como los quipus (Gisbert 2010) y los tocapus (Gisbert et al. 1994, 1996). Tal como lo describe Mujica:

Teresa es quien dio las pautas para reconstruir el imaginario inca que sobrevivió a la Conquista. Ella es quien identificó y reflexionó sobre las ficciones jurídicas creadas por la monarquía hispana para legitimar su poder en el Perú. También fue la primera en buscar e identificar una interpretación americanista a las iconografías *sui generis* andinas: los ángeles arcabuceros, la Virgen Montaña de Potosí, el Matrimonio de Martín de Loyola con la Ñusta Beatriz Clara Coya, los Incas en la serie del Corpus Christi para la iglesia de Santa Ana en Cusco, las sirenas tocando laudes en las torres, cúpulas y fachadas de las iglesias sur andinas, por no mencionar los carros alegóricos triunfales alto peruanos, inspirados en Rubens, pero reelaborados en clave americana. Sus estudios sobre la fiesta andina apuntaban a lo mismo. Identificó aquí a los sujetos culturalmente diferenciados del orden virreinal: el indio, el español, el judío, el negro, el turco y el criollo; algunos de ellos reaparecerán después en la iconografía de los masones y rosacruces americanos, maestros de logias y sociedades secretas asociadas con la gesta emancipadora. (Mujica 2018: 427-428)

Según Barragán (2018: s/p):

Teresa Gisbert realizaba esos análisis antes también de que la “historia cultural” se consolidara, al iniciar la década de los noventa, como una nueva forma de hacer historia en la que se conjugaban “posestructuralismo, lingüística, antropología y posmodernidad”. El llamado giro cultural, resultado de la influencia de la antropología cultural o simbólica puso en circulación conceptos como representación o símbolo y nuevas formas de análisis de los productos culturales y su relación con las prácticas sociales.

Teresa Gisbert pudo así realizar uno de sus aportes más importantes como el de leer las imágenes presentes en cuadros religiosos como las representaciones de cerros y dioses andinos, los cuadros de caciques y todo lo que implicaba sus retratos y la de los incas, la construcción de iglesias, las imágenes y representaciones de Tunupa, Illapa o Viracocha. Sus obras pioneras en esta línea se sitúan fundamentalmente a partir del libro *Iconografía*. Allí ella analizó cómo “los valores y la creatividad indígenas” fueron introduciéndose en el arte de origen europeo hasta transformarlo completamente.

Los incas no desaparecieron con la conquista, y cada vez se fue haciendo más evidente que hubo toda una agenda que hizo que su memoria no se disipara, propiciada por sus descendientes y que envolvía no solamente el arte sino también la propagación y mantenimiento de fiestas, así como mitos específicos.<sup>11</sup>

Presintiendo su próxima muerte, ya en el año 2015, Gisbert se despide de su amiga y colega francesa, Thérèse Bouysse-Cassagne, cuando la fue a visitar en La Paz, diciéndole que no se volverían a ver. El 19 de febrero de 2018, a los 91 años, fallece en la ciudad que la vio nacer. Su legado deja una huella imborrable para todos los interesados en el tema y en crear puentes entre las culturas.

¡Gracias Teresa!

Carmen Arellano Hoffmann  
Academia Nacional de la Historia

## Fuentes

- Barragán, Rossana. 2018. "Teresa Gisbert: una mujer extraordinaria custodiada por Quesintuu y Umantu. En <https://www.paginasiete.bo/ideas/2018/2/25/teresa-gisbert-mujer-extraordinaria-custodiada-quesintuu-umantuu-170842.html>
- Bouysse-Cassagne, Thérèse. 2018. "In memoriam: Teresa Gisbert (1926–2018)". *Chungara. Revista de Antropología Chilena*, 50(4): 529-532.
- Mujica Pinilla, Ramón. 2018. "In Memoriam Teresa Gisbert (1926–2018)". *Colonial Latin American Review*, 27(3): 426-428.
- Mesa Gisbert, Carlos. s/f. "Teresa Gisbert Carbonell. Mi madre". En: <https://www.bibliotecavirtualcarlosdmesa.com/myfamily/relative/1> y <https://carlosdmesa.com/2018/02/23/teresa-gisbert-1926-2018-una-vida-en-imagenes/>
- Rivera Casanovas, Claudia. 2018. "Teresa Gisbert y la Arqueología Andina". *Chungara. Revista de Antropología Chilena*, 50(4): 533-536.

---

<sup>11</sup> Se destaca este hecho en un libro reciente (Mujica et al. 2020). Para los historiadores de los quecos por ejemplo, se resalta que existe una intención de preservar una memoria incaica (Martínez Cereceda y Martínez S. 2013; Martínez, Díaz y Tocornal 2016, Martínez et al. 2014), así como para los historiadores de las fiestas (Husson 1997, 1998). Acerca de cómo se organizaron los incas en la colonia, consúltese Amado (2017, 2021).

**Bibliografía**

- Amado Gonzales, Donato. 2021. "Proceso histórico del nacionalismo inca cuzqueño: Entre las ideas políticas de federalismo, regionalismo y descentralismo". *Revista Histórica* [Lima], 54: 69-123.
- . –2017. *El estandarte real y la mascapaycha: Historia de una institución inca colonial*. (Colección Estudios Andinos). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Arellano Hoffmann, Carmen. 2016. "La otra biografía de María Rostworowska. Semblanza y bio-bibliografía". *Revista Histórica* [Lima], 49: 67-99.
- Gisbert, Teresa. 2016. *Arte, Poder e Identidad*. La Paz: Editorial Gisbert.
- . –2010. "El Interés por los quipus en el siglo XVIII y los Textos de Garcilaso y Calancha". En *Vivir bien: ¿una nueva vía de desarrollo plurinacional? XXIV Reunión Anual de Etnología*. (Anales de la Reunión Anual de Etnología). La Paz: MUSEF (Museo Nacional de Etnografía y Folklore).
- . –2002. "La identidad étnica de los artistas del Virreinato del Perú". En Mujica, Ramón et al., *El Barroco Peruano*, pp. 99-143. (Colección Arte y Tesoros del Perú). Lima: Banco de Crédito del Perú.
- . –1999. *El paraíso de los pájaros hablantes: La imagen del otro en la cultura andina*. La Paz: Universidad Nuestra Señora de La Paz.
- . –1988. *Historia de la Vivienda y los Asentamientos Humanos en Bolivia*. México D. F.: Academia Nacional de Ciencias de Bolivia / Instituto Panamericano de Geografía e Historia.
- . –1980. *Iconografía, mitos indígenas en el arte*. La Paz: Editorial Gisbert. [2ª edición en 1994, publicado en La Paz: Fundación BHN].
- [Gisbert, Teresa (colaboradora)]. 1990. *Potosí. Catálogo de su patrimonio urbano y arquitectónico*. La Paz. Instituto Boliviano de Cultura / OEA / UNESCO.
- Gisbert, Teresa; Silvia Arze y Martha Cajías. 1987. *Arte Textil y Mundo Andino*. La Paz: Gisbert y Cia.
- Gisbert, Teresa; Juan Carlos Jemio y Roberto Montero. 1994. "El señorío de los Carangas y los chullpares del río Lauca". *Revista Andina* [Cusco], 12(2): 427-485.
- Gisbert, Teresa; Juan Carlos Jemio, Roberto Montero, Elvira Salinas y María Soledad Quiroga. 1996. "Los chullpares del río Lauca y el Parque Sajama". *Revista de la Academia Nacional de Ciencias de Bolivia* [La Paz], 70: 1-81.

- Gisbert, Teresa; Juan Carlos Jemio S. y Nelson Mostacedo (eds). 1993. *Oruro. Catálogo de su Patrimonio*. La Paz: Instituto Boliviano de Cultura.
- Husson, Jean-Phillipe. 1998. "El estado neo-inca de Vilcabamba, posible foco de las representaciones de la muerte de Atawallpa". En *Actas del Congreso Internacional de Americanistas. Quito 1997. Simposio: Los Inkas: avances arqueológicos, etnohistóricos e iconográficos*, editado por Carmen Arellano Hoffmann y Laura Laurencich Minelli, pp. 71-81. (*Tawantinsuyu*, 5, special issue). Canberra.
- . —1997. "Opciones metodológicas y resultados de un estudio comparativo de las versiones del ciclo de Atawallpa". *Histórica* [Lima], 21(1): 53-91.
- Jiménez Núñez, Alfredo (ed). 1966. *Actas y Memorias del XXXVI Congreso Internacional de Americanistas, España, 1964*, 4 volúmenes. Sevilla: Seminario de Antropología Americana, Facultad de Filosofía y Letras.
- Martínez Cereceda, José Luis & Paula Martínez S. 2013. "Narraciones andinas coloniales. Oralidad y visualidad en los Andes". *Journal de la Société des Américanistes* [Paris], 99(2): 41-81.
- Martínez Cereceda, José Luis; Carla Díaz; Constanza Tocornal. 2016. "Inkas y Antis. Variaciones coloniales de un relato andino visual". *Boletín del Museo de Arte Precolombino*, 29(1): 9-25.
- Martínez Cereceda, José Luis; Carla Díaz; Constanza Tocornal & Verónica Arévalo. 2014. "Comparando las crónicas y los textos visuales andinos. Elementos para un análisis". *Chungara* 46(1): 91-113.
- Mesa, José de y Teresa Gisbert. 1997. *Arquitectura andina, 1530-1830*. La Paz: Imprenta Don Bosco.
- . —1991. "La escultura en Cuzco". En VV.AA. *Escultura en el Perú*. (Colección Arte y Tesoros del Perú, 18). Lima: Banco de Crédito del Perú.
- . —1973. "Los Incas en Bolivia". *Historia y Cultura* [La Paz], 1: 15-50.
- . —1972. "La arquitectura incaica en Bolivia". *Boletín del Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas* [Caracas] 13: 129-168.
- . —1965. "El pintor Angelino Medoro y su obra en Sudamérica". *Anales del Instituto de arte americano e investigaciones estéticas* [Buenos Aires], 18: 23-47.
- . —1962. *Historia de la Pintura Cuzqueña*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. [Reimpreso en el Perú en 1982, *Historia de la pintura cuzqueña*. 2 vols. Lima: Fundación Wiese].
- . —1960. "El pintor Juan Bautista Daniel". *Anales del Instituto de arte americano e investigaciones estéticas* [Buenos Aires], 13: 123-129.

- .—1957a. “Nuevas obras y nuevos maestros en la pintura del Alto Perú”. *Anales del Instituto de arte americano e investigaciones estéticas* [Buenos Aires], 10: 8-71.
- .—1957b. “Akapana, la pirámide de Tiwanacu”. En *Arqueología Boliviana (Primera Mesa Resonda)*, dirigido por Carlos Ponce Sanginés, pp. 140-161. La Paz: Alcaldía Municipal.
- .—1956. *Holguín y la Pintura Alto Peruana del Virreinato*. La Paz: Alcaldía Municipal de La Paz.
- .—1955a. “El pintor Diego Quispe Tito”. *Anales del Instituto de arte americano e investigaciones estéticas* [Buenos Aires], 8: 159-168.
- .—1955b. “Reconstrucción de Taipicala (Tiahuanacu)”. *Khana* [La Paz], 5(9-10): 130-135.
- Mujica, Ramón et al. 2020. *Arte imperial inca. Sus orígenes y transformaciones desde la conquista a la independencia*. (Colección Arte y Tesoros del Perú). Lima: Banco de Crédito del Perú.
- Vásquez Machicado, Humberto; José de Mesa y Teresa Gisbert (eds). 1957. *Manual de Historia de Bolivia*. La Paz: Editorial Gisbert. [2ª ed. 1983; 3ª ed. 1988]

## SANTIAGO UCEDA CASTILLO

(1954-2018)

Nacido en la ciudad andina de Santiago de Chuco (La Libertad) el 12 de octubre 1954, Santiago Uceda Castillo llegó a ser uno de los más destacados investigadores peruanos en arqueología, a quien debemos aportes fundamentales sobre los primeros pobladores de la costa norte (ca. 11,000 a. C.) y la cultura Mochica (siglos II-VIII d.C.).

Uceda se formó en una familia tradicional, creyente y unida. A temprana edad migró a la ciudad de Trujillo para estudiar la primaria en el Colegio Ricardo Palma y la secundaria en el Colegio Nacional de San Juan, donde sería un destacado alumno que logró el premio de excelencia.

Durante sus estudios en la Universidad Nacional de Trujillo (1973-1979) tuvo la orientación y consejo de nuestro común maestro, el Dr. Jorge Zevallos Quiñones, quien le presentaría al prehistoriador francés Dr. Claude Chauchat, en ese entonces investigador del Centre Natio-